

CLAUSURA DE LA CONFERENCIA

Los participantes se congratularon por el espíritu de buena voluntad, comprensión y tolerancia que presidió los debates. Lo que predominó, en efecto, en la actitud de los Estados fue el sentido humanitario. Los señores Sommaruga y Cotti, en sus discursos finales, no dejaron de ponerlo de relieve, al mismo tiempo que expresaron su esperanza de que los compromisos contraídos por los Estados dieran un impulso decisivo para una mejor aplicación del derecho internacional humanitario.

* * *

DISCURSO FINAL DEL SEÑOR CORNELIO SOMMARUGA

Distinguido señor presidente,
Excelentísimos señores ministros,
señoras y señores:

Permítanme agradecer mucho la posibilidad de hacer, una vez más, uso de la palabra, como ponente especial, a fin de comunicarles algunas reflexiones hechas tras las deliberaciones de ustedes.

Dentro de unos instantes, nuestro presidente pondrá término a las deliberaciones de esta Conferencia. Es, claro está, prematuro querer hacer un balance en caliente, habida cuenta de la intensidad de los trabajos efectuados y de las muy numerosas propuestas formuladas. Sin pretender quemar las etapas ni ignorar una reflexión más detallada que ha de proseguir, quisiera yo, sin embargo, aprovechar la oportunidad que brinda este foro excepcional para compartir con ustedes algunas reflexiones antes de que finalicen sus debates.

Antes, deseo agradecer una vez más al Consejo Federal de la Confederación Suiza haber tomado la iniciativa de convocar esta Conferencia, así como expresar mi más viva gratitud, a usted, señor presidente, y a todos los representantes de los Estados Partes en los Convenios de Ginebra que han venido aquí a renovar, ante la comunidad internacional, cuyos representantes están reunidos en esta sala, su compromiso de respetar y de hacer respetar las disposiciones del